

La niebla

Este meteoro es de sobras conocido en dos zonas bien distintas, o alta montaña (especialmente en los collados) o justo lo contrario: el fondo del valle. En el caso de la montaña es el efecto Foehn el que lo produce, el viento trae humedad y al ascender se enfría condensándose y generando niebla, cuando pasa a la otra vertiente y desciende el aire se calienta y la niebla desaparece. Cuando se trata de un valle el asunto es muy distinto, si el valle es pequeño no se nota mucho, pero si es un gran valle la cosa cambia. Si además está incrustado en el norte de la península ibérica por ejemplo y en un fondo muy fondo con una altitud media de menos de 300ms rodeado de cotas de entre 3.000, por el norte, y más de 1.000 por el resto, las consecuencias son bien notorias. El fenómeno que produce aquí la niebla se llama “Inversión térmica”.



La inversión térmica es el principal causante de la niebla en los grandes valles, aparece cuando hay humedad y frío sin viento, como el aire frío pesa más que el caliente se hunde al fondo, mientras el segundo se pierde en la atmósfera.

La mayoría de las nieblas en la península aparecen cuando un anticiclón se coloca encima, en el momento en que se mueve el viento la niebla desaparece. Las consecuencias son notorias donde el fenómeno es importante, pues mientras en el resto de la península luce un sol espléndido, pudiendo estar en mangas de camisa en pleno mes de enero, dentro de la niebla se esta cerca de los 0 grados y la luz es muy escasa afectando notablemente a la vegetación.

En el caso del valle del Ebro la niebla se suma al cierzo y al efecto Foehn que generan los Pirineos y la consecuencia es que su vegetación no solo está emparentada con la del resto de su entorno si no también con la de las estepas asiáticas, 3.000 kilómetros al este, o Tabernas



Niebla alta. El cielo aparece de un color uniforme.

en Almería, 800 al sur. En Zaragoza capital no existe de forma natural un bosque (exceptuando el soto) y la estepa de romero y tomillo es el clímax, le sigue el pino carrasco y la sabina. En el límite de la niebla empiezan a aparecer las primeras coscojas y seguidamente las encinas; por encima el roble y en la Ibérica y Pirineos aparece el haya por encima de este. Es una sucesión lógica de árboles de clima cálido y seco a unos

de clima frío y más húmedo. Pero en un valle relativamente grande como el de Ordesa (Pirineo aragonés) con un fuerte impacto de este fenómeno las hayas se encuentran en el fondo del valle y las encinas por encima, el mundo al revés.

Las condiciones que generan la niebla pueden ser muy distintas, dando lugar a nieblas espesísimas o clara, bajas o altas, éstas



últimas parecen nubes espesas pero se diferencian de estas en que el tono es totalmente uniforme, si es un manto espeso de nubes que tan apenas deja pasar la luz siempre se aprecian, aunque sea levemente, tonos distintos.

Otras nieblas se producen por irradiación cuando el aire frío se encuentra en contacto con la tierra o con ríos y lagu-



Puente del tercer cinturón sobre el Ebro en Zaragoza

nas, son pequeños bancos a ras de suelo de centímetros o pocos metros de espesor y que desaparecen al poco de salir el sol, son las nieblas de advección. Las nieblas orográficas se producen cuando el aire asciende por las laderas de las montañas (efecto Foehn), dependiendo

de las condiciones la niebla aparece en la cima o en las laderas.

También un montón de fiemo genera su propia “niebla”, este está fermentando, genera calor, y con el frío el aire en contacto con él se condensa.



En la costa la niebla se produce por la diferencia de temperatura entre el agua y el aire, las brisas marinas la empujan tierra adentro. El Vendrell (Tarragona)



Niebla orográfica en Peña Oroel (pirineo oscense)

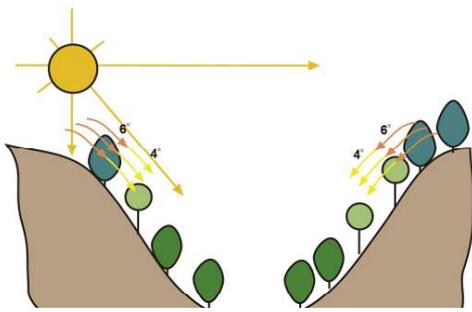
En un valle seco como el del Ebro o el Guadalquivir la niebla aporta humedad a la vegetación pues se condensa en las hojas, se le denomina precipitación horizontal y en algunas zonas es una parte significativa de la humedad que llega al suelo, llegando al extremo en lugares como el desierto del Namib en Namibia, donde el 100% de la humedad es lluvia horizontal.

Niebla baja tras una lluvia de verano, niebla de evaporación.

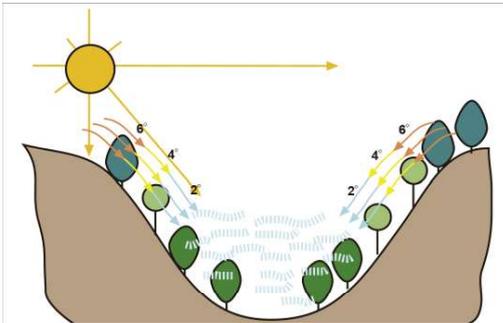
A menudo la noche anterior a que se eche la niebla o la escarcha las estructuras metálicas en la calle o determinadas rocas aparecen húmedas, siendo el primer aviso.

La niebla y el hielo no tienen buenas relaciones así que o se ve una o la otra pero no las dos a la vez. Si hace frío se forma la niebla pero si hace mucho frío la humedad ambiental que debería generar la niebla se hiela, aunque esto tiene algunos matices.

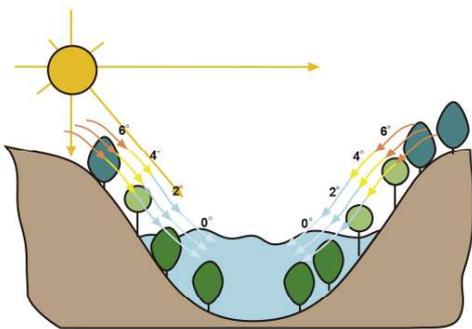
Otro aspecto curioso de la capa de niebla es su extensión, esta no es ni mucho menos es-



Musgos y líquenes nos indican una elevada humedad ambiental



table, pues por la noche con la bajada de la temperatura se genera la niebla y la capa se expande, por el contrario al salir el sol se va contrayendo poco a poco. En el valle del Ebro la niebla puede ceñirse al valle, otras veces se extiende hasta Zuera, a unos 40 kilómetros y otras hasta Huesca capital, a 70 kilómetros de Zaragoza. A menudo a mediodía y por la



tarde en Huesca hace un sol excepcional y se observa a lo lejos el cordón de niebla que cubre el valle del Ebro, pero en cuanto se va el sol tarda poco en presentarse la niebla para estar toda la noche y volver a retirarse con la salida del sol.

Si la niebla en un gran valle contribuye a la presencia de una vegetación determinada, en la montaña contribuye a la presencia de los hayedos, muy ligados a la humedad ambiental. Cuando esta humedad ambiental es extrema



El sol apareciendo entre la niebla

no suele haber mucho cambio en las especies arbóreas y arbustivas, pero los líquenes y los musgos acaban cubriéndolo todo dando al lugar un aspecto fantasmagórico, no es de extrañar que en Guara (Huesca) el nombre de un pequeño bosque cerca del Huevo de San Cosme sea llamado popularmente “El bosque encantado”.



Cualquier tipo de niebla se produce al enfriarse el aire, contra más humedad contenga, mas niebla. En la inversión térmica se precisa el viento totalmente en calma. En esta situación el aire frío, que pesa más que el caliente, se baja al fondo del valle, las capas de aire

frío se van comprimiendo y generando la niebla, esta impide que el sol caliente el aire retroalimentándose el fenómeno.

La niebla y los grandes valles son inseparables en el invierno.



Cencellada y dorondón

A veces la niebla puede empapararlo todo, en Zaragoza se le llama niebla pichera, la humedad es absoluta, todo rezuma agua y la ropa no se seca, pero si la temperatura es muy baja toda esta humedad se hiela y plantas, farolas, vallas, etc. acaban cubiertas de una capa de hielo blanco determinada por la dirección de donde sopla una suave brisa tan apenas imperceptible, es la Cencellada. Es una especie de cordón de hielo que se puede hacer bastante grueso con el paso de los días y se forma en el lado contrario de donde sopla la brisa (sotavento).



Dorondón

En ocasiones muy concretas se produce un fenómeno muy curioso, es el Dorondón: las minúsculas gotitas de agua en suspensión que forman la niebla se hielan, cayendo al suelo y pudiendo ser confundido con una suave nevada de nieve en polvo, que no obstante puede tener varios centímetros de espesor, esto se produce en pocas ocasiones. A



diferencia de la cencellada, que aparece como un cordón helado en un lado de las ramas, cables o señales, esta nieve polvo cubre las cosas por encima ya que ha caído suavemente como una nevada.

Una versión, menos agradable para la vida diaria, es la cencellada transparente, es rara y muy curiosa. Cuando la capa a ras de suelo está bajo cero y caen gotas de lluvia se congelan inmediatamente y todo se cubre de hielo y resulta peligroso.

Tanto la cencellada como el dorondón no son habituales pero la primera produce un paisaje muy espectacular, sombrío pero cuando sale el primer rayo de sol y todo se empieza a deshelar aún resulta mucho más espectacular, al brillar intensamente la luz y empezar a caer al suelo todo el hielo como si nevara.

